



*Diapasón*

*Interpretextos* Núm. 30 / Año 16 /  
Otoño de 2023 / pp. 125-140  
e-ISSN: En trámite

## **El Cielito lindo en lares de México**

Álvaro Ochoa Serrano  
*El Colegio de Michoacán-CET*

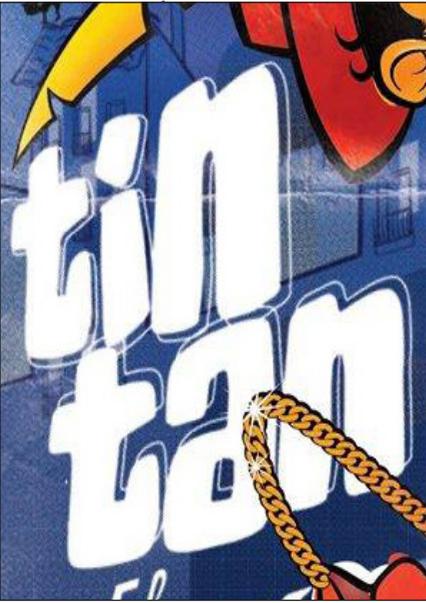
**Recepción:** enero 12 de 2023  
**Aceptación:** abril 26 de 2023

### **Resumen**

En el texto se muestran variaciones y variantes del famoso *Cielito Lindo*. Ejemplos tomados de la página web *Strachwitz Frontera Collection*. El contexto musical va desde el primer registro sonoro de una *Zamacueca Suriana* de 1908, al disco de larga duración de 33rpm. en los (años sesenta) 1960. Se siguen las rutas maríneas de dicho canto popular, adoptado y adaptado en México. Y por los rastros históricos encontrados, se advierte la oriundez indudablemente andaluza de dicho canto.

### *Palabras clave*

Historia, Folklore, Lírica, Canto Popular, México.



El Rey del Barrio (fragmento) | José Ángel Becerra Sáinz

## *The Cielito Lindo Song on Mexican Landscapes*

### Summary

The text exposes variations and variants of the famous song *Cielito Lindo*. Examples are taken from the *Strachwitz Frontera Collection website*. The musical context ranges from the first recording of a *Zamacueca Suriana* of 1908 up to the 33rpm LP records which circulated in the 1960s. The seafaring routes are followed to trace the adoption and adaption of this popular song in Mexico. By the historical traces found in its path, it is to perceive the undoubtedly Andalusian origin of *Cielito Lindo*.

### Keywords

History, Folklore, Lyrics, Popular Songs, Mexico.

**A**llende el mar, y por la mar llegó el canto transferrado. Cuéntase que una versión procedente de la península ibérica arribó de la meridional América a suelo mexicano en medio de una aventura marina. Envuelto en una zamacueca, zamacueca o cueca, lo mismo daba. Allá por 1908, Maximiano Rosales y Rafael H. Robinson la tararearon en la Ciudad de México para la grabadora *Columbia*. Bien

diría la voz cantante del par impar, desde Tierra Caliente, desde la costa: He venido a tierra fría, bella diosa de Estrambúl (*sic*), a cantar-te noche y día la zamacueca del sur.

Oye, linda morena, con alegría,  
zamba, zamba ay que le da.  
Estos santos nacidos del alma mía  
zamba, zamba ay que le da.  
De la Sierra Morena vienen bajando,  
zamba, zamba, ay que le da.  
Un par de ojitos negros de contrabando,  
zamba, zamba, ay que le da.

Ay que le da, que le da, que le da, que le da  
un par de ojitos negros de contrabando,  
zamba, zamba, ay que le da.  
De contrabando mi alma, pues anda dile  
zamba, zamba ay que le da.  
A la prenda que adoro, que no me olvide  
zamba, zamba ay que le da  
zamba, zamba ay que le da.<sup>1</sup>

Por otra parte, el difusor de la música popular jalisciense, Marcelino Dávalos (1871-1923), llevó a la capital mexicana, al son de su guitarra, algo del acervo musical tapatío en coplas de *Las Barrancas*, *El Cielito Lindo*, *La Morena*, *La Suegra*, una lírica naturalista con influencia de los románticos españoles.<sup>2</sup> Quizás proveniente de Jalisco, la Andalucía de México, y de la ribera michoacana; a lo largo de potorriscos y habaneras del Caribe, vía Panamá. Tonadas australes encajarían en el transporte al norte.

Necesitado de la costa oeste, Estados Unidos miró hacia California desde la forzada apertura inglesa del mercado chino (1839-1842). A la par, Tío Sam rompió el aislacionismo japonés válido del expedicionario Perry en 1853. Mediante una guerra, cambió el rumbo en la línea fronteriza mexicana, tratada en Guadalupe-Hidalgo en 1848. La raya cruzó a quienes se quedaron trabajando y

1 Zamacueca Suriana 1ª parte. Canción Popular. Rosales y Robinson 1908. Disco Columbia C445.

2 José Rojas Garcíadueñas, "Prólogo", Marcelino Dávalos, *Así pasan*. Poeta, autor dramático y político. Publicó en *Artes y Letras*. Impartió el curso de Lectura Escénica y Declamación en el Conservatorio Nacional de Música. Alusión Jalisco, la Andalucía de México en *La Prensa*, San Antonio, Texas, 25 de abril de 1920.



canturreando atrás. A raíz de la sintomática fiebre áurea en California, USA aumentó el territorio con la compra Gadsden para Arizona y Nuevo México en 1853 interponiendo el Tratado de la Mesilla con el libre tránsito por la cintura de Tehuantepec. El litoral del istmo sería ruta por el Pacífico para la circulación de mexicanos, colombianos, peruanos, chilenos hasta la Bahía de San Francisco.

Izó bandera la mira  
no sé qué vapor será;  
si será de San Francisco  
si será de Panamá.<sup>3</sup>

Los vapores de la línea establecida entre Panamá y San Francisco tocaban cada mes Mazatlán, San Blas, el Manzanillo y Acapulco para transbordar pasajeros, metales preciosos, correspondencia, ideas y sonidos. Un son de tarima de Tixtla, Guerrero, aún atiende zambas o chilenas en movimiento.

Se va Cirila, se va, se va;  
se va conmigo a Panamá.

Asimismo, esa movilidad humana implicó circuitos de comercio como el de San Blas-San Juan de los Lagos o el de Acapulco-Bajío. Incluyendo ferias con su jugada; en cuyo círculo rondaba el arriero, un agente de lírica y música, en variado papel de mozo, propietario y emprendedor.

Ese Acapulco hermoso,  
mi vida, puerto lucido;  
me voy para Guanajuato,  
pero no te olvido.<sup>4</sup>

En el tráfico navegante del Pacífico, viajó del sur la zamacueca, conocida también como cueca, chilena o marinera, con su inseparable poética. Ésta trasladaba en sus adentros una inconfundible raigambre arábigo-andaluza, un cantar español. El chileno Osvaldo Jaque dice que la cueca fleta un cuarteto de versos octosilábicos; una 'estrofilla' de cuatro u ocho líneas entremezcladas, y otra estrofa de dos líneas pareadas. Unas se denominan copla suelta, cuarteta,

3 Higinio Vázquez Santana. 1925. *Canciones, Cantares y Corridos Mexicanos*, p. 167.

4 Acapulco Hermoso. Los Marineros de Tepalcatepec. *Sones y Canciones 1*. Discos Alegría JLD-122.

redondilla, malagueña, seguidilla simple, doble, coda, aleluya, parreado.<sup>5</sup>

En ese itinerario de la palabra, importa escuchar a Rafael Herrera Robinson que en 1904 interpretó *El Cielito Lindo* como tango tapatío. Un fragmento dice

Ese lunar que tienes,  
Cielito Lindo, junto a la boca;  
no se lo des a nadie,  
Cielito Lindo, que a mí me toca.  
Ay, ay, ay, ay  
Y si lo pierdes,  
esa será la prueba,  
Chata del alma,  
que no me quieres.

Y en compañía de Maximiano Rosales, desde la costa, entre zamacuecas, cánticos sicalípticos abajeños, cantaron estos versos:

No quiero que te vayas, ni que te quedas,  
zamba, zamba ay que le da.  
Ni que me dejes solo, ni que me lleves,  
zamba, zamba ay que le da.<sup>6</sup>

Si bien “con mi sombrero en la mano”, como persona indecisa, “quisiera verte y no verte; quisiera hablarte y no hablarte; quisiera encontrarte sola y quisiera no encontrarte,” cantó el flamenco Genaro C. Rodríguez para la empresa *Okeh*. Al tiempo que se escuchaba un eco en California: “quisiera darte la muerte/ y la vida no quitarte.” Para no andar por peteneras, sea mejor dicho a la andaluza:

Ni contigo, ni sin ti  
Tienen mis males remedio;  
Contigo... porque me matas  
Y sin ti... porque, me muero.<sup>7</sup>

5 Osvaldo Jaque Figueroa. 1990. *La Cueca. Danza Nacional de Chile*, pp. 5-6.

6 Carter, Sydney H. and Thomas A. Edison. (1978). Blue Amberol cylinders: a catalogue. MEXICAN SERIES, Matriz 18533; Zamacueca Suriana 2ª parte. Termina la pieza al grito de ¡Viva tierra caliente! ¡Viva!

7 Emilio Lafuente y Alcántara. (1865). *Cancionero Popular*, II: 294; Charles F. Lummis Collection. Braun Research Library. MS. 1. 5. Box 108, Folder 2; Genaro C. Rodríguez. Peteneras. *Okeh* 16341; Telésforo del Campo. Fandanguillos. *Columbia* C-3319, remata con “quisiera pegarte un tiro/ y no quisiera matarte”. Discos en Strachwitz Frontera Collection.



Letra que nos trae a la memoria *Ni Contigo ni Sin ti*, la canción mexicana de Rubén Fuentes y Alberto Cervantes. Así en ese tono, va la copla. Continúa con el pretexto de seguir el cielito lindo en tierras mexicanas. Hasta ahora, otro registro de dicho cielito, sin autoría, es el del Trío González, sonorizado un 17 de junio de 1919 en Nueva York.

De la Sierra Morena, cielito lindo, vienen bajando  
un par de ojitos negros, cielito lindo, de contrabando.  
Ay, ay, ay, ay, vienen bajando  
un par de ojitos negros, cielito lindo,  
de contrabando.  
Una flecha en el aire botó cupido, botó cupido  
y volando en el aire, cielito lindo,  
bien que me ha herido.  
Ay, ay, ay, ay, cuánto dolor.  
Por esta grave herida, cielito lindo,  
nació tu amor.  
Pájaro que abandona su primer nido, su primer nido  
si lo encuentra ocupado, cielito lindo,  
bien merecido.  
Ay, ay, ay, ay, canta y no llores  
que cantando se alegran, cielito lindo,  
los corazones.<sup>8</sup>

También, el panameño Alcides Briceño y el mexicano Francisco Aguirre del Pino la armonizaron en la Gran Manzana para la firma *Victor*, el 16 de octubre del mismo 1919. La tiple española María Conesa, “La Gatita Blanca”, iría a Sud América y a España en 1920 a hacer propaganda de México. Llevó en el repertorio una marimba y las canciones: *Cielito Lindo*, *Las Mañanitas* y *A la Orilla de un Palmar*. Más allá de la frontera, Diana de la Fuente cantó *Cielito a lo Lindo* con un arreglo de Manuel M. Ponce en julio de 1921 (*Okeh* 16002); y la venezolana María Luisa Escobar lo vocaliza en un ajuste de L. Nuño, el 30 de junio de 1924 (*Edison* 60038-R).

El pájaro que abandona su primer nido, su primer nido;  
si lo encuentra ocupado, cielito, lindo, bien merecido.  
Ay, ay, ay, ay, canta y no llores  
porque cantando se alegran,  
cielito lindo, los corazones.

8 Víctor 72563-A. Los anteriores y los siguientes proceden de la mencionada *Strachwitz Frontera Collection*.

De tu reja a la mía no hay más que un paso, no hay más que un paso  
y' hora que estamos solos, cielito lindo, dame un abrazo.  
Ay, ay, ay, ay, canta y no llores...<sup>9</sup>

A la postre, hacia 1925, el hispano José Moriche estampó su voz en los discos *Okeh* 1685-B y *Vocalion* 8668 de 78rpm, una versión vernácula.

Debajo de mi ventana  
pasa la noche rondando  
un charrito muy valiente  
que me está a mí enamorando.  
Ay, charrito, no me rondes  
que de otro soy prometida.  
Y si sabe que me buscas  
puede costarte la vida.

Ay, charro, por Dios;  
ay, déjame en paz  
y olvida mi amor  
que no has de lograr.

Porque yo quiero a uno de Coahuila  
que es tierra de valientes;  
que, con un beso, mi alma,  
me da la dicha y roban la calma.

Ay, ay, ay, ay, canta y no llores  
porque a tu lado se alegran,  
cielito lindo, los corazones.  
Ni te debo ni me debes  
ya que, Dios, se ha terminado.  
Tú con una, yo con otro  
y cada cual por su lado.  
Cuando pase junto a mí,  
agacha pronto la frente.  
Ni se crea que yo le *quero*,  
al hombre, a lo valiente.

9 Nota sobre María Conesa en *La Prensa*, San Antonio, Texas, 19 de abril de 1920; *El Demócrata*, México, 20 de junio de 1920. La versión del *Cielito Lindo* contenía la seguidilla escogida de Lafuente, l: 147: cuando voy a la casa/ de mi querida... y Ese lunar que tienes... al que los músicos mexicanos agregan: y si lo dieres/ por tan taruga/ quiera Dios se te vuelva/ ¡cielito lindo!/ prieta verruga. Además, versos de El Butaquito.



Ay, charro, por Dios...  
Porque yo quiero a uno de Coahuila...

Ay, ay, ay, ay, pierde ilusiones  
porque a tu lado se alegran...

El extremeño José Moriche (1890-1964) actuó en México, Cuba y luego en Nueva York, donde dejó abundantes canciones populares para el fonógrafo. Hizo dúos con: Antonio Utrera, Margarita Cueto, Arturo Patiño, Juan Pulido, Rodolfo Hoyos, Pilar Arcos y Laura Magaña. Otro célebre dueto en ese mundo artístico del segundo decenio del siglo XX fue el formado con el yucateco Guty Cárdenas. Moriche acompañó a Carlos Gardel en la película *El Tango en Broadway*.<sup>10</sup>

En este tenor, el Coro Mixto del tapatío Eduardo Vigil y Robles (1875-1945) grabó la selección celeste con Orquesta Internacional en Nueva York el 20 de octubre de ese 1925. La composición de dos estrofas y el estribillo "Ay, ay, ay, ay, canta y no llores...", atribuida a Pablo Santos (1871-1924), muerto en el barrio de Tepito, entonces Distrito Federal, iniciaba con: "Pájaro que abandona su primer nido..." e incluye la segunda:

Siempre que te enamores,  
mira primero, mira primero,  
dónde pones los ojos, cielito lindo,  
no llores luego.<sup>11</sup>

Precisamente la seguidilla recogida en 1865 por el historiador malagueño y arabista español Emilio Lafuente y Alcántara bien advertía: "Si la pasión te ciega/ Mira primero/ Dónde pones los ojos, / No llores luego:/ Los ojos abre/ Mira que cuando acuerdes/ Ya será tarde"<sup>12</sup>.<sup>12</sup> El tri-semanal *El Tucsonense* en Arizona, Estados Unidos, que notició la muerte de Pablo Santos en 1924, transcribía esta otra:

Todas las ilusiones,  
Cielito lindo,  
que el amor fragua,

10 José Moriche nació en Burguillos del Cerro, Badajoz, España. Cita de Ernesto Martínez Frausto. *Hasta que el Cuerpo Aguante*. Música de Antaño. <https://www.elcuerpoaguante.com.mx/> Puesto el 18 de junio, 2018.

11 Coro Mixto. *Cielito Lindo*. *Bluebird* B-2900-B. *El Tucsonense*, sábado 20 de diciembre de 1924.

12 Emilio Lafuente, *op. cit.*, I: 71.

son como las espumas,  
 Cielito lindo,  
 que forma el agua.  
 ¡Ay, ay, ay, ay!,  
 suben y crecen,  
 y con el mismo viento,  
 Cielito lindo,  
 Desaparecen.

A la vez, la famosa cubana Pilar Arcos le pone su canto en 1932; en lo que el autor anónimo repite “De la Sierra Morena... Una flecha en el aire... Ese lunar que tienes...”, y le despliega un toque femenino. “Siempre que hago la cama/ cielito, lindo, beso la ropa. / Es como si besara/ cielito lindo, tu linda boca”. Al clarear “una noche de luna...” termina:

El hombre que se quiera,  
 cielito lindo, si no te miente;  
 llorar te hará algún día,  
 cielito lindo, seguramente.  
 Ay, ay, ay, ay, calla y no llores  
 que el amor hay que regarse,  
 cielito, lindo, como las flores.<sup>13</sup>

En medio de la crisis económica que pegó a Norteamérica y al mundo, la expansión de las artes se deja ver mucho durante el tercer decenio de la centuria XX. El fonógrafo se escucha más en los hogares iberoamericanos de: Estados Unidos, en México, el Caribe, América del Sur y España. En general, Noël de Selva, Tito Guizar, Irma Vila, Manuelita Arriola, Roberto Rodríguez y Clemente Mendoza, entre otros, repiten las mismas estrofas de peteneras en distintos tonos y orden. En cambio, Flores y el campechano Octavio Mass Montes (Grupo Nacional) varían “de tu reja a la mía” a “de tu puerta a la mía”, y agregan una añeja novedad en 1934:

Una monja y un fraile,  
 cielito lindo, dormían juntos  
 porque le tenían miedo,  
 cielito lindo, a los difuntos.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Columbia C3824.

<sup>14</sup> Bluebird B-2214-A y Victor 75077-A. Manuelita Arriola, dúo en Las Cantadoras del Bajío.



Por su lado, las Cuatitas Herrera, María Antonia y María Esther, originarias de Nuevo Laredo, Tamaulipas, que habían participado musicalmente en la película *México Lindo* de 1938, retoman en 1940 la primera parte de la versión Moriche y le agregan “De tu reja a la mía... Una flecha en el aire...”<sup>15</sup> Además, asegundan en una canción huapango con claro sonido huasteco que comienza con ese lunar que tienes, el reiterado De la Sierra Morena. La nueva es:

Eres mi prenda adorada,  
eres todo mi querer.  
Eres aquella paloma  
que cantó al amanecer.

Yo a las morenas quiero  
desde que supe  
que morena es la Virgen,  
cielito lindo, de Guadalupe.  
Ay, ay, ay, ay, es bien sabido  
que el amor de morenas,  
cielito lindo, nunca es fingido.

Árbol de la esperanza,  
mantente firme  
que no lloren tus ojos,  
cielito lindo, al despedirme.  
Porque si miro  
lágrimas en tus ojos,  
cielito lindo, no me despido.<sup>16</sup>

Es de anotar que mora, moro, morena, moreno, ojalá (law sha’a Allah), Guadalajara, Guadalupe recuerdan la profunda huella árabe de siete siglos en Al-Ándalus, muy acentuada en el sur español. El filólogo Ramón Menéndez Pidal (1869-1968) enfatiza el papel difusor de Andalucía en sevillanas, peteneras, malagueñas, rondeñas, granadinas. Denotó la suma de los *cantica Gaditana* en el imperio romano, lo mismo que las *canciones granadinas* en el orbe islámico; su genio creador propagó “la rica variedad de tonadas andaluzas por todos los ámbitos de la Península y por la América hispana”.<sup>17</sup>

15 DECCA 10506-A.

16 Víctor 70-7211-B.

17 Ramón Menéndez Pidal. (1968). *España, Eslabón Entre la Cristiandad y el Islam*, pp. 131-134. Peteneras (de Paterna, en Cádiz).

Andalucía fue el arranque de la mayoría de colonizadores encaminados a la Nueva España, la que trajo su música a esta parte, ahora México. Un circuito andado y cantado por la sevillana Amalia Molina en las cadenciosas piezas: *Parcheleras* (Piropos Malagueños), *Por Peteneras* (Canción Andaluza) y *El Sombrero Mexicano*.<sup>18</sup> Antes, lo apuntó el Cuarteto Coclense en 1908:

Soy capullo de la mar  
que me mantengo en la peña  
con mi guitarra en las manos  
cantando La Malagueña.

Cuando me desembarqué  
me dio l'agua a la rodilla,  
solo por verte a ver,  
Malagueña de mi vida.<sup>19</sup>

Por el levante u oriente, varios buques de vapor concurrían a la República Mexicana desde diversos puntos de Europa y el Caribe. Cada veintiocho lunas, en la segunda mitad del siglo XIX, barcos de gran tamaño tocaban Veracruz y Tampico. Concurso que incluía la transferencia de mercancías a modestas embarcaciones en el Golfo de México. Y que, entre trinos y chiflidos, arrieros desparramaban por tierra a la región ganadera del Pánuco. Una copla cuenta

De la Veracruz salieron  
Tres navíos para España,  
Cargados de cinturones  
Para tu talle, serrana.<sup>20</sup>

Es evidente que cantos españoles fueron adaptados y adoptados en México. Hay varias canciones tituladas “cielito lindo” en la región del Pánuco, en la Huasteca; por ejemplo, las versiones de: Elpidio Ramírez (1882-1969), Lorenzo Barcelata (1883-1943), Manuel Castro Padilla (1890-1940) y Nicandro Castillo (1914-1990). Las cuales versaron con música los Trovadores Tamaulipecos o Cantores Mexicanos en 1929, los Trovadores Porteños (1937) y Los Rancheros en 1940.

18 Columbia 2224-X, 2226-X. Grabados en Nueva York en mayo-junio de (1925).

19 Cuarteto Coclense. *The Very First MARIACHI Recordings 1908-1909*. Sones Abajeños.

Mexico's Pioneer Mariachis- Vol.4. Arhoolie. Folklyric 7036.

20 Emilio Lafuente. (1865). *Cancionero Popular*, II: 79.



Aire popular andaluz, trova que dicese gozó de mucha fama huapanguera en casa y en la ajena. Francisco Ramos Aguirre, en *La Petenera: de Andalucía a la Huasteca*, afirma que para 1918, debido a su popularidad, el *Cielito Lindo* ascendió al grado de himno matrio en Tamaulipas.<sup>21</sup> El Conjunto Chicontepec le daría un paseo:

En Tampico me embarqué  
con dirección a Florida  
y por su costa pasé  
encantado de la vida  
y hasta Nueva York llegué...

Buscando nuevos amores  
salí rumbo a Gibraltar.  
Pasé las Islas Azores  
que están en medio del mar  
donde hay muchos pescadores.<sup>22</sup>

Asimismo, en la medianía del mar, salió al paso la relación mexicana del Capire o Capiro. Esa de letra y música anónimas en 1900 que dice "ya el capire se secó/ teniendo el agua en el pie. / Así se seca mi amor/ cuando con otro te ve".<sup>23</sup> La mismita que interpretó Guty Cárdenas y se atribuyó Francisco Domínguez en 1929, semejante a una folía de las Islas Canarias:

Arbolito te secaste  
teniendo el agua a tus pies;  
en el tronco la firmeza,  
en las ramas mi querer.  
Arbolito te secaste  
teniendo el agua a tus pies.<sup>24</sup>

En cuanto a la petenera americana, cabe seguir la travesía por mar; porque desde 1828, en tierra de México, ya se entonaba: "La petenera, señores, / no hay quien la sepa cantar/ solo los marineros

21 Francisco Ramos Aguirre. 2016. *La Petenera: de Andalucía a la Huasteca*.

22 Conjunto Chicontepec. *La Petenera* (E. Ramírez y J. Berrones). *Musart* EDM-1412.

23 Mariano de Jesús Torres. 1900. *El Odeón Michoacano*, p. 10; Guty Cárdenas y Chalín. 1929. *El Capire* (Francisco Domínguez). *Columbia* 3848-X;

24 YouTube Parranda Portuense. [https://www.youtube.com/watch?v=z8of54V\\_l4w](https://www.youtube.com/watch?v=z8of54V_l4w). 12 noviembre 2007.

tos / que navegan en la mar”.<sup>25</sup> Vale referir la remota procedencia de Ronda y Málaga.

La rondeña malagueña  
Nadie la sabe cantar,  
Sino los malagueñitos,  
Que tienen sandunga y sal.<sup>26</sup>

*Sandunga* en Andalucía equivale a gracejo, donaire, salero, observa Emilio Lafuente. Se aplica más a la gallardía y donaire corporal. En ese tono agrega que

la música con que se cantan las malagueñas, las rondeñas, el fandango, etc., requiere seis versos; pero la copla consta por lo general de cuatro, y dicen el primero tres veces, dos al principiar y una al concluir el canto. También hay algunas de cinco y aun de seis versos, pero son muy escasas.<sup>27</sup>

Lénica Reyes Zúñiga magistralmente trata las variantes y variaciones de la petenera en México. A la Petenera de Veracruz la mira muy temprano, en 1827, como escenografía bailarina en un teatro de Cuba. Igual escenario que, hacia 1885, Enrique de Olavarría y Ferrari le acomoda en la capital del país. Aire popular que campeó libre en el Istmo de Tehuantepec: “Dos besos tengo en el alma/ que no se apartan de mí;/ el último de mi madre/ y el primero que te di.” En la corriente de naciones, a un viajero italiano le pareció Aria Californiana en 1827; y, a fines de siglo, en esa tierra, una mujer de California lanza notas al viento:

Señor Alcalde Mayor,  
Yo soy una Americana  
Que canto la Pertenera (*sic*)  
Niña de mi corazón,  
Al estilo de La Habana.<sup>28</sup>

25 Lénica Reyes Zúñiga. 2011. *La Petenera en México: Hacia un Sistema de Transformaciones*, p. 36.

26 Emilio Lafuente y Alcántara, *op. cit.*, II: 410.

27 *Ibid.*, II: 80; I: XVIII, nota a pie de página.

28 Benjamín Betanzos. La Petenera. Henrieta Yurchenco. Mexico South: Traditional Songs and Dances from the Isthmus of Tehuantepec. *Folkways* FE-4378; Lénica Reyes Zúñiga, *op. cit.*, pp. 37, 42-43; Charles F. Lummis Collection. Braun Research Library. Southwest Museum. MS.1.5 Box 107.



Tras la gira, sirva destacar la circunstancia vivida por el *Cielito Lindo*, aunque con otra melodía. La letra se lee claramente en el *Cancionero Popular. Colección Escogida de Seguidillas y Coplas*, recogidas y ordenadas por Emilio Lafuente y Alcántara (1825-1868): “A tu cara le llaman/ Sierra-Morena/ Y a tus ojos, ladrones/ Que andan por ella. // Por la Sierra-Morena/ Vienen bajando/ Unos ojillos negros/ De contrabando”. Toma igualmente:

Ese lunar que tienes,  
junto a la boca,  
no se lo des a nadie,  
que a mí me toca.<sup>29</sup>

Seguidillas que —salvo la escritura de bienen (*sic*) y ojijos (*sic*)— se repiten tal cual en *Cantos Populares Españoles* recogidos, ordenados e ilustrados por Francisco Rodríguez Marín en 1882. Para acunarla en suelo mexicano, Higinio Vázquez Santana en 1925 le cambió Sierra Morena a Sierra Mojada.<sup>30</sup>

Muy cierto que Quirino Mendoza le puso música a la lírica y le compuso registro. El popular coleccionista Miguel Ríos Toledano, si bien se refería a la petenera, observaba en 1884: Varios filarmónicos han compuesto sobre este motivo, bonitas variaciones y piezas concertantes. Como decía Teodoro Torres en 1929, cantos o canciones que “vivieron mucho tiempo ocultas en la ranchería, en la montaña hasta que algún afortunado las sacó a la publicidad”.<sup>31</sup>

Aunque la autoría se ponga en duda, el *Cielito Lindo* cobró notoriedad. Sonó en ritmo de jarana, composición instrumental de Manuel Martínez (a) Pelleleta, y sería tocada por la Banda Yucateca Americana de Concha en agosto de 1922.<sup>32</sup> Se ha escuchado

29 Emilio Lafuente y Alcántara, *op. cit.*, I: 96-97. Rafael H. Robinson y Maximiano Rosales agregaron: Y si lo pierdes,/ esa será una prueba,/ chata del alma,/ que no me quieres. “Cielito Lindo”. Tango Tapatío. *Blue Amberol* 18533.

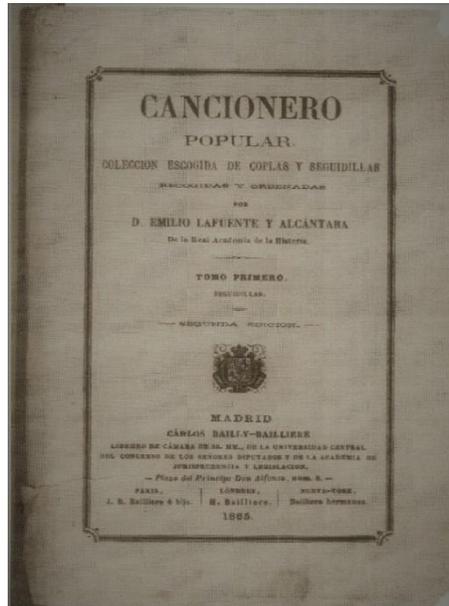
30 Francisco Rodríguez Marín. 1882. *Cantos Populares Españoles*, II, Cantos 1213 y 1214. Higinio Vázquez Santana. 1925. *Canciones, Cantares y Corridos*, pp. 123 y 186.

31 Ríos Toledano citado por Lénica Reyes Zúñiga, *op. cit.*, p. 65; Álvaro Ochoa Serrano. 2018. *Mitote Fandango y Mariacheros*, p. 87.

32 *Okeh* 16028-B. Grabada en Nueva York. En el *Diario de México*, 22 de junio de 1810, hay una nota, “Jarana se escribe harana: en Castilla se pronuncia arana... y se ha aplicado a un soncito arto lúbrico, especialmente para los bailes de candil, en que suele haber verdaderas jaranas o borracheras.” En la ruta al Caribe, el cubano Cristóbal Díaz Ayala, *Cuba Canta y Baila: Discografía de la Música Cubana*. Primer Volumen: 1898-1925, señala que la Jarana Yucateca desciende de viejos aires del Cante Grande

en compás de: conga, hawaiano, mambo, vals, y consonancia mariachera. Hasta se especuló un origen argentino cuando Osvaldo Fresedo (1897-1984) adaptó *Cielito Lindo* al tango bajo el título *Cielito Mío*, interpretado por Carlos Gardel.<sup>33</sup>

Después de todo, no hay por qué rechazar la oriundez española del mexicanísimo *Cielito Lindo*.



Fuente: Southern Regional Library Facility. University of California, Los Ángeles. PQ6210.L13c.

## Referencias bibliográficas

- Carter, Sydney H. and Thomas A. Edison. (1978). *Blue Amberol cylinders: a catalogue*. Bournemouth, England: Talking Machine Review.
- Díaz Ayala, C. (1994). *Cuba canta y baila: Discografía de la Música Cubana*. Primer Volumen: 1898-1925. San Juan P. R.: Fundación Musicalia.

o Cante Chico de España.

<sup>33</sup> Arturo Ortega Morán. 2014. *Cápsulas de Lengua: Las Palabras y sus Historias*, pp. 36-43; *La Porteña Tango*. 21 de abril de 2014. Gardel y su repertorio internacional. Los géneros musicales extranjeros que cultivó el Zorzal. Tal vez la mencionada versión tenga que ver con José Moriche quien cantó a dúo con Gardel.

**Interpretextos**

Número 30/ Año 16/ Otoño de 2023, pp. 125-140

- Jaque Figueroa, O. (1990). *La Cueca. Danza Nacional de Chile*. Cerro Navia, Santiago: Documentos del Grupo Paillal.
- Lafuente y Alcántara, E. (1865). *Cancionero Popular. Colección Escogida de Seguidillas y Coplas, Recogidas y Ordenadas por D...* Madrid: Carlos Bailly-Bailliere. Dos tomos.
- Menéndez Pidal, R. (1968). *España, Eslabón Entre la Cristiandad y el Islam*. Madrid: Espasa-Calpe, 2ª edición.
- Ochoa Serrano, Á. (2018). *Mitote Fandango y Mariacheros*. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario del Sur, Casa de la Cultura del Valle de Zamora, y Morevalladolid.
- Ortega Moran, A. (2014). *Cápsulas de Lengua: Las Palabras y sus Historias*. Edición del Autor.
- Ramos Aguirre, F. (2016). *La Petenera: de Andalucía a la Huasteca*. Mosaico Popular. Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes.
- Reyes Zúñiga, L. (2011). *La Petenera en México: Hacia un Sistema de Transformaciones*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional de Música.
- Rodríguez Marín, F. (1882). *Cantos Populares Españoles Recogidos, Ordenados e Ilustrados por...* Sevilla: Francisco Álvarez y Ca. Dos tomos.
- Rojas Garcíadueñas, J. (1945). "Prólogo", Marcelino Dávalos, *Así pasan*, México: UNAM.
- Torres, Mariano de J. (1900). *El Odeón Michoacano*. Morelia: Imprenta del Editor.
- Vázquez Santana, H. (1925). *Canciones, Cantares y Corridos Mexicanos*. México: Librería Botas.
- Charles F. Lummis Collection. Braun Research Library. Southwest Museum. Los Ángeles, California. Strachwitz Frontera Collection. <http://frontera.library.ucla.edu/>

**Álvaro Ochoa Serrano**

Correo electrónico: aochoa@colmich.edu.mx | ORCID: 0000-0003-2167-7275

Mexicano. Doctor en Historia por la University of California, en Los Ángeles. Profesor-Investigador. Centro de Estudios de las Tradiciones. El Colegio de Michoacán Personajes y Tradiciones Populares del Occidente de México. Publicaciones recientes: *La música va a otra parte. Mariache México-USA*. El Colegio de Michoacán, El Colegio de Jalisco, 2015. *La Ciénega de Chapala. Un cuarteto de textos a flote*. Librería del Portal, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas y Editorial Morevalladolid, 2023.